

RUTA TOLEDO INEDITO: La Sierra de San Vicente

Fecha: 8/03/2008



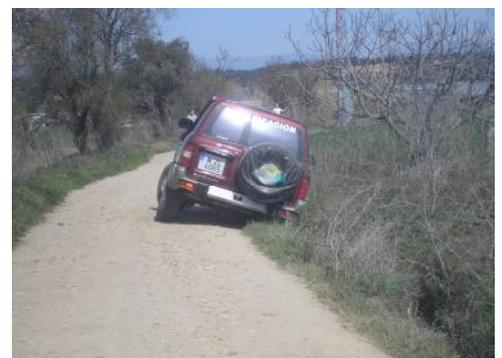
A la hora habitual 10:30 a.m., esta vez en el rte. Rodima, a la entrada de Talavera, empezamos a concentrarnos los 12 integrantes de la caravana que bajo un cielo azul y brillante, partimos a disfrutar de un magnífico día de campo en buena compañía.

Nada más empezar, el primer problemilla: Nadie había traído pan pensando en comprarlo en el punto de reunión pero aquí no había ningún sitio. Afortunadamente el bueno de Juanjo conocía la panadería de Cazalegas, uno de los primeros puntos de paso así que decidimos que él "entrarse" el primero allí y mientras los demás íbamos llegando, podía coger pan para todos.

Ya desde la salida nos encontramos con esas contradicciones que jalonan nuestras rutas y vidas: Está prohibidísimo pasear con nuestros TT pero a cambio hay basureros ilegales por todos lados. ¡Qué pena!, pero bueno, es lo que hay así que olvidémonos de ello y sigamos disfrutando de nuestro viaje.

Los primeros tramos no fueron muy espectaculares a parte de que tuvimos que "corregir" algunos de los tramos del rutómetro por "problemillas" legales y de permisos de última hora.

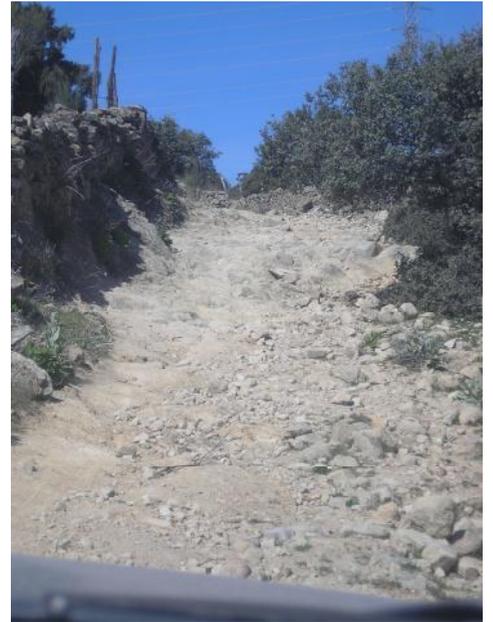
La primera excusa para echarnos una risa fue una salida de pista de... SI... ¡Juanma!. La cosa no pasó de un paseo por la cuneta/acequia pero para los que pudimos "disfrutar" de ella en directo, fueron unas risas (perdón Juanma). Después vino una larga subida hasta Cazalegas. La mayor dificultad estaba en la primera mitad por unas profundas roderas, lo demás era cuestión de subir al "tran-tran". Los que ya lo conocían de anteriores excursiones, echaban de menos un poco de barro, pero esto es lo que había.



Luego tuvimos un tramo por carretera no previsto gracias a un Municipio NO amigo: CARDIEL DE LOS MONTES. Apuntáoslo en la agenda por si acaso. En fin, una muestra más del dicho aquel de que la ignorancia nos hace atrevidos A partir de aquí, resto de ruta muy, pero que muy prometedora.

Las emociones fuertes comenzaron cuando llegamos a la trialera de piedras sueltas que se nos indicaba en el W.P. 37 del rutómetro. ¡Qué pasada!

El inicio de la subida, que ya prometía, no era más que un pequeño aperitivo de todo lo que venía después. Primero empezábamos con una subida de piedra pura, con algunas sueltas pero con un firme mayormente de roca viva, escarpada y muy, pero que muy divertida. La subida era larga, muy larga, y totalmente indicada para el uso de reductoras y el famoso "tran-tran", coronando con lo que el bueno de Marcos, que nos precedía en su maravilloso Toyota Land Cruiser (¡cómo me gusta!), iba definiendo en la emisora como "unos túneles de lavado". ¡Qué rascones en el coche!, ¡Dios mío!, pero..., ¡qué divertido!



Al final de dicha trialera se había establecido el L.W.P. (Lunch Way Point o dicho en castellano, el punto de reunión para comer). Cuando llegamos nosotros, Marcos y su señora ya estaban listos para la "siguiente etapa". Parecía que hubieran estado allí desde siempre. ¡Qué bien montadito todo!. Nosotros sacamos nuestro modesto caldito, la tortilla y poco más, y, inos faltaba el pan!

Rápido a la emisora: "A ver, Panadería Juanjo, ¿nos copias?, ¿por donde andas?"..... (ruidos de fondo varios)... "¡estoy llegando!". Pues nada, a esperar un poco más. En pocos momentos fueron llegando el resto del grupo y en menos que canta un gallo ya teníamos montado un picnic campero de la leche. Como siempre, espectacular. Comida a destajo, buen vino, buenos dulces y mejor "combustible" gentileza del chico de la foto (siento no recordar ahora tu nombre, prometo recordarlo para la próxima).



Lo dicho, como siempre, una de las cosas fantásticas de las rutas. El ambiente de la comida es siempre fenomenal, mucha camaradería y una excusa para que los que somos más nuevos, vayamos rompiendo el hielo y contactando con el resto de la manada.



A continuación, un camino muy bonito para subir rodeando un monte, de cuyo nombre no logro acordarme (también prometo apuntarme este tipo de cosas para la próxima ruta, por si os gusta la crónica, y hago otra, porque esta está quedando un poco "coja") y bajarlo por la vertiente opuesta. En la subida más de lo mismo, los restos abandonados a su suerte de un antiguo y venerable SEAT 600, consumiéndose en el oxido del tiempo.

En el lado positivo, unos árboles preciosos con pinta de ser antiquísimos y con unas formas, cuanto menos, sorprendentes.

A continuación llegamos a lo que el guía sin par de la ruta, el muy noble Sir Juanma de Coslada, calificaba como Bosque Precioso. La verdad es que en este caso, tenía razón, y el camino que seguíamos atravesaba una zona de espeso bosque aunque en esta época estaba más bien "poco espeso" porque al tratarse de árboles de hoja caduca, estaban sólo los troncos. La verdad es que en primavera tiene que estar precioso..., nos lo apuntamos.

El bosque en cuestión fue la excusa perfecta para una parada técnica en la que pudimos disfrutar de nuevo del excelente trato que siempre nos dispensa el "Bar de Alta Montaña Juanjo".



Este tío es el mejor compañero de rutas. Su coche es como el sombrero de un mago, dentro hay de todo. A parte es montón de simpático, lo dicho, estupendo "copi".

La excusa de un helicóptero antiincendios que estaba llenando su bolsa con agua en un pantano cercano, nos sirvió para estirar un poco las piernas cosa que agradecieron nuestros maltrechos cuerpos y sobre todo los peques del grupo que pudieron "jugar" un poco a sus anchas. También aprovechamos para hacer la foto del grupo. Lamentablemente, siempre hay uno que no sale, el fotógrafo, pero por eso de no hacerle un feo, lo vamos a meter aquí: El cazador cazado...

Bueno, y ahora vino lo bueno, la casilla 59, la "trialera difícil". El primero en tirarse al monte fue Juanjo y su "peazo" de Patrol. Chungo fue encararlo en la entrada de la bajada pero más chungo fue el tramo final. El Patrol se empeñó en pasar por una roca que se empeñó en no dejarlo y que empezó a "moverse" al mismo ritmo del Patrol "arrimándose" cada vez más y más, como en el tango. La cosa se complicó de lo lindo y lo más guay fue como la gente se fue, bueno, nos fuimos animando a participar en la bajada de Juanjo

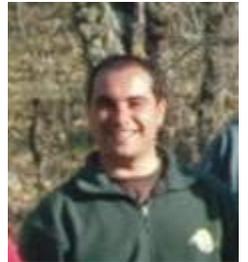


dando consejos a diestro y siniestro, echando piedras por aquí, empujando por allá, con la eslinga y el tractel del GR de Juanma, ..., y esa famosa fotito de esos culitos respingones empujando al alimón.... (esta no la reproduzco por no herir sensibilidades, y porque en la que tengo no se nos ve muy bien). ¡Un rato de lo más divertido!

A algunos nos dio un poco de miedo escénico y decidimos bajar por el "Camino pegado a la valla". Tiempo habrá de ir aprendiendo más y de tener más bollos en el coche para que nos duela menos. Aun así, disfrutamos de un rato de lo más divertido.

A continuación un pequeño vadeo en un entorno realmente maravilloso. ¡Como disfrutaron los peques corriendo por allí e investigando por todo tipo de montones de piedras que vieron!. La peque, como era previsible, acabó de patas en el riachuelo y esta vez, como también es previsible, se nos había olvidado traernos la ropa que solemos llevar por si necesitamos cambiarnos. La famosa Ley de Murphy.

Ya sólo unos pocos kms. más hasta Navamorcuende donde finalizamos con los sorteos habituales. Javi, el del "peazo" de Cherokee que te cagas, se llevó la nominación al "mejor compañero" de la ruta y los otros regalos se repartieron entre varios afortunados (entre los que no me encontré en esta ocasión, idita sea!). Al final, caras sonrientes y la sensación de haber pasado un día estupendo en una estupenda compañía y esperando la próxima cita que nos prepare nuestro bienamado gurú del TT: Juanma.



Nos vemos en la próxima.

Chao,

Familia Pordo: Pordo, el papi, Marta, la mami, Maria, la princesa y Jorge, el pirata.

